

# LA EVOLUCION DE LAS CONCEPCIONES Y LAS REALIZACIONES PEDAGOGICAS EN AMERICA LATINA

---

*Angel D. Márquez y Encarnación Sobrino*  
*Traducción y adaptación de Osvaldo Cazanga M.*

## INTRODUCCION

Durante las dos últimas décadas se ha registrado un notable enriquecimiento del concepto de educación gracias a las nuevas dimensiones que se han agregado a su estudio. Sin considerar en esto el aspecto cuantitativo que requiere, por supuesto, un tratamiento distinto, ciertos conceptos como "desarrollo", "planificación", "modelo", "estilos de desarrollo", "estrategia pedagógica", "aparatos ideológicos", etc., provenientes de otras ciencias sociales, como la economía, la sociología, la antropología cultural y la política han jugado un papel sobresaliente en este enriquecimiento conceptual de la educación.

El empleo de este nuevo instrumento intelectual ha permitido repensar tanto el significado como los alcances del proceso educativo, por un lado, y establecer nuevas relaciones, determinar proyecciones y analizar consecuencias mediatas e inmediatas del quehacer educativo, por otro.

Aunque no es nuestro propósito tratar aquí este tema, queremos precisar que el desarrollo de los estudios relativos a la educación y más exactamente los estudios vinculados a la historia de la educación se pueden comprender como una consecuencia de la Revolución cubana y de sus innovaciones en el campo educativo, tanto en el nivel práctico como en el teórico. A partir de 1959 la lucha de clases en el subcontinente adquiere nuevas dimensiones y un nuevo sentido. Se fortalece con una elevación del nivel teórico la crítica y el enfrentamiento al statu quo, y se amplía al extenderse al plano ideológico y político: consecuentemente, será en el campo de los aparatos ideológicos del Estado, donde la lucha de clases se planteará en un plano superior al simple economicismo anterior.

Este trabajo está constituido, en lo fundamental, por una traducción libre del artículo "L'évolution des conceptions et des réalisations pédagogiques en Amérique Latine" de Angel D. Márquez y E. Sobrino, publicado como capítulo de la *Histoire Mondiale de l'Éducation*, publicada por Presses Universitaires de France, bajo la dirección de Gaston Mialaret et Jean Vial.

También se han considerado criterios de Gregorio Weinberg, investigador argentino, expresados en "Modelos Educativos en el desarrollo histórico de América Latina", informe-producto del Proyecto "Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe", a cargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Comisión Económica para América Latina, (CEPAL) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y publicado en 1981.

Interesa dejar en claro que el estudio de la evolución de las concepciones y las realizaciones educativas en América Latina se realiza a partir de la construcción de cuadros históricos-culturales, en el interior de los cuales, esas concepciones y realizaciones encuentran su sentido y su explicación.

Las concepciones pedagógicas forman parte de ideologías culturales más amplias y las realizaciones educativas se sitúan en el contexto de cada realidad socio-económica y están ligadas directamente a la formación, a la evolución y a las luchas de las diferentes clases y fuerzas sociales.

Los períodos representativos o períodos claves que A.D. Márquez y E. Sobrino distinguen, constituye unidades estructurales características, que facilitan la explicación de la evolución política, económica, social y educativa de la región. Estos períodos representativos constituyen una construcción teórico-metodológica y, en consecuencia, no se debe pretender encontrar en ellos un orden cronológico riguroso. En el nivel de la realidad empírica es posible observar que hechos históricos determinados, corrientes del pensamiento pedagógico, o las realizaciones comprendidas en uno de estos períodos, puedan producirse en momentos cronológicos diferentes en uno u otro país. El estudio de la historia de la educación latinoamericana puede enfrentarse a partir de la vinculación de la región al mercado mundial, en 1880 más o menos, y que determina el modelo de desarrollo capitalista agro-exportador que se prolongará, en términos generales hasta 1920 aproximadamente.

Con la vinculación de formaciones sociales al mercado mundial se inicia el período oligárquico-liberal (1880-1920), que señala la génesis de los estados nacionales y, paralelamente, de sus sistemas de educación. Este origen marca profundamente la futura educación de estos estados y sus proyecciones, afectando aún su presente.

Después de la independencia de España y Portugal (1810-1825) la mayoría de los países de América Latina entran en una etapa de guerras civiles que terminarán con el triunfo de la fracción de la oligarquía terrateniente y comercial, ligada al mercado exterior (segunda mitad del S. XIX) Los intereses de esta clase son expuestos en un nuevo proyecto de desarrollo de una economía exportadora de materias primas, en concordancia con la expansión del capitalismo internacional.

De este modo, estas formaciones sociales se incorporan, al finalizar el siglo pasado, al sistema de división internacional del trabajo, con dos funciones precisas: producción y exportación de materias primas y alimentarias para los centros dominantes de la economía industrial; y mercado para los productos industriales y zona de inversiones para los capitales de estos centros. Como resultado de la aplicación de este modelo económico, sólo se han desarrollado algunas ramas de la actividad económica y algunas regiones que respondían a este esquema predeterminado de la división internacional del trabajo. De esto resultó una complejidad estructural y un desarrollo desigual y combinado que se manifiestan en el plano económico, así como también, en los planos social y cultural aún en nuestros días. Al finalizar el siglo XIX, un nuevo estado liberal se funda en estas jóvenes repúblicas, inspirado en el modelo institucional norteamericano y europeo. En su casi totalidad la oligarquía latinoamericana hizo suya la ideología liberal. Y no se trata de una paradoja, como ciertos autores los han pretendido. La adaptación del liberalismo, sobre todo en lo económico, implicaba una protección automática de los intereses de la élite que detentaba el poder económico, ya que estos intereses coincidían con el desarrollo del capitalismo a nivel internacional.

El régimen mexicano de Porfirio Díaz (1876-1910) constituye un ejemplo de liberalismo tardío adoptado por las oligarquías capitalistas dependientes. El dictador Porfirio Díaz es el hombre fuerte que trata de establecer el orden, concentrando los poderes. Sobre sus hombros los "científicos" tecnócratas positivistas, establecen

la primera organización eficaz posterior a la independencia. Aseguraban que las tres condiciones del progreso y de la modernización eran; la concentración del poder, la creación de una burocracia y la incorporación de las masas a la vida de la nación. Sin embargo, la última condición no fue lograda. La divisa de Augusto Comte, "Orden y Progreso", se aplica en México durante la dictadura de Díaz.

Las leyes liberales aplicadas por Porfirio Díaz permitieron abolir la propiedad comunitaria y el sistema agrario indígena. El desmembramiento de las colectividades campesinas y la expropiación de los bienes del clero reforzarán el sistema de la hacienda o de la gran propiedad territorial, lo que conducirá, por sus implicaciones, a agravar el problema rural. En 1910 (comienzos de la Revolución), el 80 % de los campesinos carecía de tierras y debía trabajar como peones (obreros agrícolas) en las grandes propiedades.

La europeización constituye el rasgo distintivo de la ideología oligárquico-liberal. El desarrollo nacional significa fundamentalmente la posibilidad para las élites de acceder a los modelos de consumo y de educación de los países desarrollados de Europa y de los Estados Unidos.

Esta oligarquía crea y desarrolla los grupos de intelectuales orgánicos entre los que proliferan las grandes figuras del pensamiento liberal latinoamericano, hecho que les ha permitido conservar un monopolio cultural, e ideológico hasta en los momentos en que su dominación política y económica empieza a entrar en crisis.

La influencia de estos intelectuales orgánicos en el nivel de la superestructura es casi monopólica sobre los aparatos de la hegemonía (sistema educativo, prensa, editoriales etc). Durante más de un siglo constituyeron y constituyen todavía hoy, una barrera difícil de franquear para los nuevos agentes del cambio social. La historia de los países latinoamericanos ha sido escrita por estos intelectuales y difundida e internalizada a través de los sistemas educativos. Ellos han ofrecido a las nuevas generaciones una imagen mistificada de la "unidad nacional", la imagen de una "patria" forjada por un patriado progresista, oscureciendo el carácter histórico y estructural de su dependencia.

La ideología oligárquico-liberal ha servido para disimular la historia entera de las luchas de las fuerzas sociales y de clases, las profundas desigualdades y la explotación de las grandes mayorías.

Sin embargo, la propia ideología liberal ofrece los elementos para realizar la crítica del sistema político oligárquico, sin atacar, es cierto, las raíces estructurales de su dominación económica-social. Así surgieron los movimientos civilistas reivindicativos; tenentismo en el Brasil, radicalismo en Argentina, Batlismo en Uruguay, los que pretenden ampliar la participación política (especialmente por intermedio del voto y mejorar los accesos a la educación y al consumo: ellos lucharán, en fin, para hacer efectivas las condiciones de igualdad previstas por los cuadros ideológicos de la oligarquía liberal.

Estos movimientos se mostraron incapaces de formular un nuevo modelo de desarrollo económico, social y educativo.

La Reforma Universitaria de 1918, que a partir de Córdoba (Argentina) se difunde en toda la América Latina fue un movimiento típicamente antioligárquico. Se lucha por la coparticipación de los estudiantes en la administración de la Universidad. A partir de esa conquista, el movimiento estudiantil latinoamericano se transforma en escuela de formación política.

Durante este período la revolución mexicana fue el único movimiento de masas que liquida a su paso la vieja oligarquía agraria y realiza al mismo tiempo una constitución democrática e introduce importantes transformaciones en las relaciones de producción en el campo y la ciudad. Sin embargo, ella no realiza la liberación de las masas campesinas de la miseria, la explotación y el analfabetismo. La principal beneficiaria de la "revolución institucionalizada" ha sido una nueva burguesía estrechamente asociada con el aparato del Estado.

### **El positivismo pedagógico**

El positivismo que domina en la región a partir de 1880 y hasta 1920 aproximadamente, parecía convenir a las necesidades del "orden político" y de la "libertad económica" de las jóvenes repúblicas latinoamericanas, o por lo menos, de sus elites dirigentes. Este orden y esta libertad económica eran absolutamente necesarios para obtener el progreso. El progreso se podría obtener particularmente gracias al aumento del comercio de los productos primarios agrícolas, con lo cual se reforzaba el poder económico y político de los propietarios de tierras. En tanto que tendencia ideológica, el positivismo engloba las concepciones provenientes del cientificismo, del na-

turalismo, del liberalismo, del evolucionismo, aplicados al pensamiento pedagógico. El positivismo se preocupa mucho menos de los fines y objetivos de la educación, que de los aspectos psicológicos, biológicos y metodológicos. Es necesario subrayar que han existido en el seno del positivismo diversas escuelas y tendencias y que no todas han coincidido con un liberalismo retrogrado y antipopular. Es posible citar los nombres de pedagogos que fueron portavoces de un liberalismo avanzado. El pedagogo argentino Víctor Mercante, por ejemplo, denunciaba ya en 1893, el carácter extranjerizante de la educación de su época, que volvía la espalda a la realidad americana y buscaba la formación de literatos y retóricos, es decir que procuraba entregar un tipo de educación que correspondía solamente a los intereses de la clase dominante (1).

La oligarquía liberal busca, a través del aparato escolar, el consenso y el consentimiento de ciertos sectores de las clases subalternas (particularmente la pequeña burguesía urbana) en tanto, que sobre los otros, muy especialmente las clases campesinas, ella ejerce la dominación y la explotación simplemente.

El aparato escolar oligárquico, gracias a su doble naturaleza de aparato del Estado y aparato ideológico, cumple paralelamente las funciones de coerción y consenso. Da una parte, la clase dominante controla y asegura que la dirección cultural e ideológica de la sociedad civil se realice en el sentido de sus intereses estratégicos de clase y por otra, ella tiene el consentimiento activo y durable de las clases beneficiarias del sistema gracias al poder de atracción ejercido por el liberalismo que estaba en la base de su discurso.

La educación de nivel medio muy poco desarrollada en este período tenía por objeto, en particular, satisfacer la demanda de la pequeña burguesía urbana en ascenso en ese momento. El sistema se desarrolla bajo la presión de esta fracción de clase, pero ni sus funciones ni su estructura se modifican. Ella continuará siendo una educación de tipo humanista literario. En ciertos países se dan ensayos de diversificación del sistema pero la propia pequeña burguesía, en muchos casos, se opone y defiende el sistema tradicional que permite el acceso a la Universidad.

La enseñanza universitaria estaba al servicio de la oligarquía y de las capas superiores de la burguesía. Ella constituía un instrumen-

---

(1) Víctor Mercante. *Museos escolares y la Escuela Moderna*. Buenos Aires, 1893.

to de dominación de la sociedad política. Esto no quiere decir que este modelo educativo no haya sido cuestionado. Los representantes del proletariado urbano y de los campesinos (particularmente en México, Chile, Argentina) elevaron sus voces para denunciar ciertas mistificaciones del modelo liberal positivista, para demostrar que los beneficios de la instrucción primaria proclamados por el liberalismo no alcanzaban a las clases mayoritarias que vivían en la miseria.

La miseria único patrimonio del pueblo, es el primer enemigo de la educación popular, puede leerse en un artículo publicado en México en 1874 (2)

La ascensión al poder de los partidos políticos representativos de la pequeña burguesía (radicalismo en Argentina, tenentismo en Brasil, batlismo en Uruguay) no afectó el estilo del desarrollo educativo creado por los gobiernos de la oligarquía. Este estilo fue modificado en México solamente con la revolución campesina de 1910).

### El nacionalismo popular o populismo latinoamericano

El nacionalismo popular constituyó una de las experiencias más singulares de América Latina. Este fenómeno nació y se desarrolló con diferencias más o menos acentuadas, con Getulio Vargas en el Brasil (1930-1945 y se continuó con Kubistchek, Quadros y Goulart hasta el golpe de Estado de 1964; con Perón en Argentina (1943-1955); con Cárdenas en México (1934-1940); con Paz Estensoro (1952-1956) 1960-1964 y Siles Suazo 1956-1960) en Bolivia, con Pérez Jiménez en Venezuela; con el movimiento que tuvo por líder a Jorge Eliécer Gaitán en Colombia en los años 40; con el gobierno de Velasco Ibarra en Ecuador, después de 1934. En Chile pueden considerarse dentro de este esquema político los gobiernos radicales que se inician con Pedro Aguirre Cerda en 1938 y se cierran con el gobierno dictatorial de Gabriel González Videla el año 1952.

La crisis de la hegemonía oligárquica-liberal, paralela a la crisis del imperialismo europeo y norteamericano, del cual dependía el modelo económico oligárquico, abre la posibilidad para la puesta en práctica de un nuevo proyecto económico industrializador, de carácter autónomo, para el ascenso de nuevas clases al poder y para

---

(2) Ver artículo "La instrucción y los obreros", citado por G. Weinberg, en *Modelos Educativos en el desarrollo histórico de América Latina*, Proyecto Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe. UNESCO, CEPAL - PNUD, Juillet, 1977, p. 53.

la reorganización de los aparatos del Estado. En esta coyuntura, las clases populares se convertirán en la principal fuente de legitimación del poder del Estado burgués.

El desarrollo del sector industrial que reemplaza la importación de bienes livianos, exige la transferencia de capitales provenientes del sector exportador y, en consecuencia, la toma de medidas protectoras para defender el mercado nacional. Los intereses de las antiguas oligarquías se ven así afectados. Un cierto número de nacionalizaciones de recursos naturales y de infraestructura se realizan de acuerdo a la situación de cada país.

Si el Estado popular constituyó una combinación "sui generis" de sistemas de movilización y control de masas asalariadas, podemos decir que este período corresponde a un momento importante de la formación de la conciencia social: existe una participación real de fuerzas sociales hasta entonces marginadas; la lucha reivindicativa adquiere una amplitud hasta entonces desconocida. Se produce un crecimiento considerable del sindicalismo. Bajo la presión popular el estado debe garantizar los derechos cívicos, políticos, sociales y del trabajo. La caída de los regímenes populistas señala para América Latina el fin de una política de desarrollo autónomo y distributivo y, al mismo tiempo la acentuación de los conflictos entre las clases sociales. En el nivel ideológico, el nacionalismo popular se caracteriza por el intento de afirmar a la nación frente al imperialismo. Considera a la industrialización como sinónimo de desarrollo económico y social; como emancipación también de carácter económico; como revalorización en incorporación de la cultura popular y de los grupos indígenas; como anhelo de concreción de la "justicia social" en relación con las clases menos favorecidas. La historia oficial comienza a ser revisada y varios de sus héroes desmistificados; los valores de la oligarquía son sometidos a examen.

### **La disonancia pedagógica. El antipositivismo**

La crisis de 1929 tiene profundas repercusiones en América Latina, no solamente desde el punto de vista económico, sino, igualmente en las esferas sociales y políticas. Las metrópolis ofrecen no sólo el espectáculo de la destrucción de sus fuerzas productivas, sino el de una catástrofe social y de una profunda crisis política. El ascenso del fascismo en Italia, del nazismo en Alemania y del falangismo



en España, después de la guerra civil, tuvieron en América Latina profundas repercusiones. En el dominio de la pedagogía se desarrolla, sobre todo a partir de 1930, una intensa reacción antipositivista, que provoca una corriente espiritualista y culturalista. Bajo la influencia de filósofos tales como Dilthey, Scheler, Spranger, Litt, Messer, Cohn y de ciertos educadores de tendencia nazi como Krieck y fascistas como G. Gentile, se desarrollan los temas pedagógicos que ponen el acento fundamentalmente sobre los fines e ideales de la educación.

Estas teorías eluden el análisis de la realidad concreta y se transforman, bajo la apariencia de un humanismo abstracto, en ideologías del statu quo.

Podemos citar como representantes de esta corriente en América Latina a J.P. Ramos S. Taborda y Juan Mantovani, en Argentina, J. Roura Parella en México, J.J. Arévalo en Guatemala. No decimos con esto que todos los pedagogos latinoamericanos que se ubican en la corriente culturalista hayan participado de las ideas fascizantes; pero es evidente que ellos no percibieron los procesos de profundos cambios económicos, políticos y sociales que se habían iniciado en la región, y, de ese modo, jugaron el rol de intelectuales tradicionales, en lugar de haberse convertido en intelectuales de los nuevos agentes del cambio social.

En general la corriente culturalista, espiritualista, humanista, ha sido la expresión de un liberalismo racionario en la educación. Ella ha servido para justificar la estructura clasista tradicional de la educación. Ella ha reforzado igualmente el divorcio entre la escuela y la vida, entre la educación y la realidad social, entre la formación del intelectual y la del trabajador manual. Esta corriente constituye una expresión más de la debilidad superestructural de los intelectuales burgueses latinoamericanos y significa el paso de estos últimos al lado de las fuerzas sociales tradicionalmente dominantes en la región.

### Las realizaciones pedagógicas del nacionalismo popular

La educación y particularmente la educación popular, en la cual se incluyen la alfabetización, la educación rural y la educación de adultos, constituyen una preocupación dominante de los regímenes populistas latinoamericanos. La educación tiene ahora particularmente, el carácter de acción social y forma parte de las políticas sociales de los gobiernos.

En México el régimen de Lázaro Cárdenas (1934-1940) desarrolla intensamente actividades que tienen como objetivo la alfabetización de adultos: la modificación de las actitudes de aquellos hacia la escuela; la integración de las masas en la vida cultural del país, mediante los sindicatos; las cooperativas, las organizaciones comunitarias, etc. etc. La transformación de la escuela en un centro en el cual se desarrollan y se orientan los intereses de la comunidad, relativos a la salud, la producción, el desarrollo de medios de comunicación etc. (3).

El ministro Vasconcelos, quien personifica, según Daniel Cosío Villegas, las aspiraciones educativas de la revolución mexicana, inicia una lucha gigantesca contra el analfabetismo y por la elevación de la cultura popular. Gracias a una iniciativa suya fue creada la Secretaría de Educación Pública (1921).

Con una gran pasión y un espíritu misionero que transfiere vitalmente a los maestros, y a las masas obreras y rurales, Vasconcelos, inicia la gigantesca tarea de promover la educación y la cultura en el país entero (4).

Por iniciativa de Vasconcelos fueron creadas más de mil escuelas rurales de un nuevo tipo; las escuelas técnicas destinadas al reciclaje de los obreros calificados de las escuelas agrícolas. Ellas ponían el acento particularmente sobre la educación rural (escuelas normales rurales, misiones pedagógicas, etc.)

La escuela rural constituyó un centro de múltiples actividades que tendrían a servir la vida entera de las comunidades indígenas.

La universidad se convirtió en un centro de movilización cultural e ideológica, de creación de una nueva cultura. La transformación cultural puso el acento sobre el sentimiento nacionalista y la tradición revolucionaria, como elementos fundamentales de un mito único, capaz de integrar las diferentes clases y etnio y de movilizar las energías populares.

Los educadores durante el cardenismo tuvieron una participación activa en el movimiento social. Muchos maestros acompañaron a Cárdenas en sus luchas políticas y económicas y se constituyeron en líderes de los movimientos sindicales.

---

(3) La situación educativa en América Latina, 1960. UNESCO pp. 119.

(4) Isidro Castillo *México: sus revoluciones y la educación*. Tomo III. p. 164.

José Santos Valdés señala que el sindicalismo de los maestros era revolucionario. "Nosotros los maestros habíamos ligado nuestra lucha a la lucha del pueblo. Existía una verdadera alianza revolucionaria que surgiría de las necesidades y los imperativos de la lucha cotidiana, entre los maestros y los campesinos y las agrupaciones de mujeres y de jóvenes".

En el Brasil, el gobierno populista de Getulio Vargas (1930-1945 y 1951-1954) dio un gran impulso a la educación. El número de escuelas en 1945 era el doble que en 1930. La educación técnica-profesional del nivel medio comienza a desarrollarse a partir de 1935. La formación de maestros, sobre todo por la acción del Estado, toma un gran impulso y el número de maestros se incrementa considerablemente.

El régimen peronista en Argentina (1943-1955) realiza una importante acción en el campo de la educación. Ella permite el acceso al sistema educativo, especialmente a la enseñanza secundaria, de amplios sectores populares. Esto, seguido de una distribución más justa de los recursos, de una elevación del nivel de las clases populares, permitió que un gran número de jóvenes provenientes de la clase obrera ingresaran a la educación secundaria, especialmente a su rama técnica.

Las masas campesinas que aflúan a las grandes ciudades, se integraron al proletariado urbano que se acrecentaba al ritmo del proceso de industrialización.

Es en las ciudades donde estas masas encuentran las posibilidades educativas de las cuales habían carecido en las zonas rurales.

Durante el régimen peronista se constata, por otra parte, un profundo divorcio entre las élites intelectuales, la Universidad, el movimiento estudiantil, los sindicatos de educadores y las luchas populares. Fenómeno totalmente diferente de aquel que hemos comentado para México durante el cardenismo.

En el nivel de la superestructura, la ideología oligárquica liberal, creación de grandes intelectuales, jugaba todavía un papel dominante en este período. Ella impregnaba la acción de los intelectuales, universitarios, maestros y estudiantes. Esta dominación se percibe hasta en los análisis de la izquierda tradicional argentina, que a pesar de que se dice marxista era fundamentalmente liberal y positivista (5).

---

(5) Ver R. Puigross. *Las izquierdas y el problema nacional*. Buenos Aires, Editorial Andrés Pérez, 1971.

De lado del régimen se busca, por parte de ciertos sectores burocráticos imponer una propaganda mucho más que una ideología que hiciera posible la toma de conciencia de las contradicciones sociales. Sin embargo, en el decenio de 1960, se produce un fenómeno inverso de peronización hacia la izquierda de los estudiantes y de los cuadros universitarios que, a partir de ese momento van a sostener la lucha de las fuerzas populares. (6)

### La dialéctica infra/superestructura de la Revolución Cubana

En el curso de los últimos años, Cuba es el único país de América Latina que ha modificado profundamente sus estructuras económicas, sociales y educativas, y ha superado el problema del subdesarrollo. Cuando decimos superado el subdesarrollo nosotros no nos limitamos a la pura constatación económica del aumento de los ingresos per cápita. La aproximación a la comprensión de esta expresión "superado el subdesarrollo", posee un carácter totalizante. No se trata de medir el aumento de los bienes materiales, sino de considerar el proceso producido paralelamente con el análisis de la estructura social y de los valores-actitudes que la dinámica de la revolución ha creado. Superar el subdesarrollo significa haber realizado el desbloqueo integral de las fuerzas productivas, gracias a la movilización nacional de las fuerzas sociales, con la creación de nuevos instrumentos políticos y sociales y de una nueva cultura y educación.

Los procesos de transformaciones económicas y sociales fueron acompañadas de la voluntad deliberada de cambiar la conciencia social. Este proceso ha demostrado una vez más, la ligazón dialéctica que existe entre los cambios estructurales y superestructurales.

Los cambios en las transformaciones políticas, han hecho posibles el cambio de la conciencia social y el valor asignado a esta última y los resultados obtenidos han permitido a la Revolución sortear situaciones económicas difíciles que pudieron detener el desarrollo de las fuerzas productivas, haciendo reversible todo el proceso.

En este contexto se acuerda dar una prioridad fundamental al desarrollo de la conciencia del trabajador. Se percibe un gran optimismo pedagógico. Los hombres por la educación son capaces de

---

(6) Ver Francis y Delich. *Crisis y protesta social*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1970. El autor expone en esta obra algunas razones que pueden explicar este hecho.

modificar su conducta. Educar significa desarrollar la conciencia y este desarrollo constituye el motor fundamental de la construcción de la sociedad socialista. Estas ideas acompañadas de un esfuerzo sin precedentes en materia de realizaciones lleva a Fidel a hacer la siguiente afirmación en 1969: "Aquellos que en 1980 tuvieren el sexto grado serán los analfabetos en este país. La realidad nos lo impone".

### Las realizaciones pedagógicas de la Revolución Cubana

En el proceso de cambios educativos que comienza en Cuba en 1959, podríamos identificar diversas etapas, sin embargo, nos limitaremos a señalar las realizaciones más importantes, sin pretender situarlas en esas etapas.

Los efectivos de la educación primaria pasaron de 1.030.000 en 1960 a 1.570.000 en 1970 y a 1.806.000 en 1975.

Los efectivos de la educación secundaria pasaron de 122.000 en 1960 a 242.000 en 1970 y a 534.000 en 1976. En la educación superior, se pasó a 19.900 en 1960 a 26.300 en 1970 y a 82.700 en 1975. (7)

Al finalizar la campaña nacional de alfabetización iniciada en 1961 se habían alfabetizado 707.212 personas adultas, reduciendo así el índice del analfabetismo al 3,9 por o/o. Fidel Castro ha podido afirmar al término de esta campaña que "cuatro siglos de semi ignorancia habían concluido" (8).

Los efectivos del nivel medio se cuadruplicaron entre 1960 y 1970. En el quinquenio 1970-75 la educación técnica crece a una tasa anual mayor al 31 o/o para los dos sexos.

Se ha establecido en Cuba una relación entre la escuela y el trabajo a todos los niveles del sistema. La combinación del estudio y el trabajo es hoy una realidad en todo el sistema nacional de educación "Las formas como se combinan estos dos elementos en la formación de las nuevas generaciones son diversas en los diferentes niveles del sistema, pero en todos ellos hay un razgo común. El caracter sistemático de esta combinación (9)

(7) Unesco, *Evolución y situación actual de la Educación en América Latina*, Bureo Regional de la Educación de la Unesco pour Amerique Latine et les Caribe, Madrid, Edit. Santillana.

(8) Ministerio de Educación. *Educación de Adultos en Cuba*, Cuba, mayo 1970.

(9) Ministerio de Educación. *La educación en Cuba*. Cuba 1973, pág. 205.

La Universidad se encuentra inmersa en los problemas de la producción y del desarrollo del país y, aquellos están ligados estrechamente a la Universidad.

Durante el decenio de 1960 se desarrolla en el sistema paralelo de educación que comprende tres programas principales: educación del movimiento juvenil, educación extraescolar y educación de adultos.

Entre las múltiples innovaciones introducidas en el sistema es preciso señalar aquellas que tienden a integrar la educación y el trabajo productivo. Dos proyectos están siendo desarrollados con este fin: "La escuela al campo" (1965) y La escuela en el campo (1972-73), reúnan a más del 11 0/0 de los alumnos inscritos en la enseñanza media. Estas escuelas tienden a hacer desaparecer las diferencias entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, a estimular el amor al trabajo, a formar un estudiante productor con una actitud positiva hacia la actividad de la producción y respetuosa de la propiedad social. Otra innovación importante introducida en la educación tecnológica ha consistido en la coordinación del trabajo académico con el trabajo práctico en las nuevas especialidades. creado para adaptarlas a las exigencias del desarrollo nacional. Los alumnos de estas escuelas realizan las prácticas profesionales que previenen su rápida incorporación al trabajo productivo.

La obra educativa de la revolución ha sido muy significativa. Por ello, la afirmación de Fidel Castro, de que "el país se ha transformado en una inmensa, en una gigantesca escuela" "no resulta exagerada".

### **Las contradicciones del desarrollo modernizante, 1960-1970**

El nacionalismo popular fue un fenómeno transitorio destinado en el corto y mediano plazo a ser abandonado en todos los países americanos, con excepción de Cuba, donde se encontró con una revolución socialista. Después de la caída del nacionalismo popular o populismo, la historia de las clases dominantes latinoamericanas es una historia zigzagueante, que busca encontrar los ajustes entre las nuevas condiciones económicas externas e internas y las estructuras político-sociales. Los regímenes desarrollistas modernizantes (Frondizzi en Argentina, 1958-1962) y Frei en Chile (1965-1970) constituyeron un esfuerzo notable de reconciliación de diversos intereses

económicos. El desarrollismo ha pretendido articular una política tendiente a equilibrar los niveles de protección para el capital nacional con la transferencia de recursos a la oligarquía terrateniente, y al mismo tiempo garantizar los beneficios del capital monopolista. El estado desarrollista debe cumplir, al mismo tiempo, dos funciones profundamente antagónicas, que afectan particularmente su función de legitimación. Este estado busca legitimarse siguiendo un modelo más o menos populista, apoyado sobre todo por la pequeña burguesía, por algunos sectores del campesinado y de la clase obrera. Sin embargo las clases populares deberán, de manera pasajera, otorgar su consentimiento en forma gratuita, puesto que el nuevo modelo de acumulación capitalista implica un aumento de la explotación capitalista. De este modo favorecido por la legalidad desarrollista, el movimiento obrero y el movimiento campesino debilitan su propia lucha.

### La ideología pedagógica del reformismo modernizante

A la imagen del estado desarrollista y modernizante va a corresponder una nueva ideología pedagógica: la ideología del reformismo. (10) El reformismo pedagógico debió constituirse como un aspecto obligado del desarrollismo modernizante. La ideología desarrollista supone que el desarrollo económico debe transformar, más o menos inevitablemente, la sociedad tradicional, en sociedad moderna.

Es esta una ideología que se nutre fundamentalmente de las teorías sociales que toman como modelo el desarrollo clásico de los países europeos, sin tener en cuenta la especificidad histórica del desarrollo latinoamericano.

Las políticas, que conducirán al cambio, se aplicarán al interior del sistema, sin cuestionar las relaciones del poder, ni las formas de propiedad, ni los términos de la dominación externa. Esas políticas, tratarán entonces de revitalizar, de remodelar, en suma de modernizar, ese mismo sistema, acentuando, por ejemplo, la industrialización y asegurando el control estatal de algunos recursos básicos, aumentando las inversiones y haciéndolas más rentables, al mismo tiempo

---

(10) Para un estudio en profundidad de la ideología del reformismo ver: Encarnación Sobrino, *Las ideologías pedagógicas: el caso del reformismo modernizante*, Santiago, Chile. Flacso-Elas, 1973.

que modernizando la agricultura mediante una nueva tecnología y proponiendo reformas agrarias parciales. El optimismo pedagógico queda ligado al optimismo desarrollista; la educación debe ser juzgada como un factor esencial del "cambio" social y en el nivel individual, el canal de movilidad por excelencia. El lenguaje de la racionalidad económica y del tecnicismo que acompaña a veces el lenguaje de la justicia social reaparece al nivel de la ideología pedagógica. Se recurre a la terminología del "rendimiento", de la "productividad del capital", de la "eficiencia", etc. Se concibe la institución escolar moderna, tecnificada, provista de recursos audio-visuales y tecnológicos educativos necesarios para un funcionamiento y un rendimiento eficaces; y políticamente neutral. La escuela se visualiza como una empresa económica. Para referirse a la justicia social se hablará de "democratización de la enseñanza", de "igualdad de oportunidades", etc. La democratización se entiende fundamentalmente, desde el punto de vista de la ligazón entre el sistema escolar y la estructura social. Los argumentos ideológicos que fundamentan el reformismo pedagógico desarrollista, por su carácter universalista, por su lenguaje técnico-científico, por su manera particular de presentar y disimular las condiciones institucionales y sociales de la educación, tienen un poder de convicción capaz de influir y de penetrar en las ideologías, que se presentan en otros aspectos, como revolucionarias y opuestas al desarrollismo.

### **Educación y desarrollo. Planificación y economicismo pedagógico**

La planificación educativa, como parte de la ideología del reformismo modernizante, logra un apogeo singular en esta etapa. Prácticamente todos los países de la región crean sus oficinas de planificación y aplican a estos servicios recursos más o menos importantes.

Durante este período, los estudios sobre la economía de la educación y particularmente sobre los recursos humanos, toman una gran importancia. Una fuerte tendencia economicista de la educación toma forma en esta etapa. Esta tendencia considera a la educación como un simple mecanismo de producción de recursos humanos para el desarrollo; es decir, ve a la educación sólo como un factor productivo más.

En el nivel superior, a partir precisamente de la segunda mitad de los años cincuenta y de una manera más acentuada a partir de los



60' se registra un proceso de crecimiento y modernización de las instituciones universitarias. Paralelamente a este proceso, se acentúa una radicalización de la universidad, con la aparición de ideologías revolucionarias, que cuestionan las funciones tradicionales de la Universidad y el proceso de la modernización. (11)

Se observa en este tiempo un crecimiento espectacular de los efectivos universitarios. De 1956 a 1965 el porcentaje de crecimiento de estos efectivos es del 92,3 0/o. Aún más, la distribución de estos efectivos se modifica, se crean nuevos ramos y especialidades y la importancia de las carreras tradicionales disminuye.

La estructura universitaria comienza a transformarse. Las facultades y cátedras tienden a desaparecer, dando paso a una departamentalización más interdisciplinaria. La Universidad modernizante comienza a adquirir rasgos de una empresa capitalista eficaz, formadora de recursos humanos que aparentemente son solicitados por el sistema.

### El reformismo militar

Al finalizar el decenio de 1960 al lado de los militarismo francamente reaccionarios, represivos y pro-imperialistas (como es el caso del Brasil después del golpe de Estado de 1964 y en Argentina después del golpe de Estado de 1966) aparece un nuevo militarismo con carácter progresista y nacionalista que se propone en principio, no establecer el orden o la seguridad del estado, sino luchar por el desarrollo económico y social y la obtención de la independencia. En este reformismo militar podemos citar, a pesar de sus diferencias y particularidades de cada una de ellas, las experiencias del régimen peruano, dirigido por el general Velasco Alvarado, a la vez presidente de la República y Jefe del Estado Mayor del ejército de tierra (desde el 3 de octubre de 1968 al 29 de octubre de 1975: el régimen de Panamá dirigido por el general Omar Torrijos (desde el 11 de octubre de 1968) jefe de la Guardia Nacional, y el de Bolivia, dirigido por el general Juan José Torres (1970-71). La mayor parte de estos regímenes tuvieron una evolución que modificó sustancialmente su visión inicial.

---

(11) Para una más clara comprensión de estos procesos simultáneos y contradictorios, ver: T.A. Vasconi y Reca, *Modernización y Crisis en la Universidad Latinoamericana*, Sntiago, Chile, ceso, 1971.

El ejército o la guardia nacional aparecen como los únicos instrumentos capaces en una coyuntura particular, de imponer una disciplina a los diferentes sectores de la clase dominante; de quitar el poder a las oligarquías tradicionales; de canalizar los movimientos de masas y de ejercer presiones sobre el imperialismo, particularmente dominante en los tres países citados. En el nivel ideológico, el reformismo militar defiende una visión del desarrollo intermedia, "ni capitalista ni comunista", según el lema escogido por los militares peruanos, que toman la nación al margen de los partidos de las clases y de las ideologías tradicionales. Esta experiencia se realiza "en nombre del pueblo" y para el "beneficio del pueblo", y en consecuencia con estas premisas, el pueblo es llamado a participar bajo la forma de congestión y a veces de autogestión.

### **Las innovaciones de la reforma educativa peruana**

La reforma educativa peruana se desarrolla en el cuadro del proceso político social comenzado en 1968. La promulgación de la ley general de educación por Dto-Ley (de 21 de marzo de 1972) fue precedido de un intenso trabajo realizado por la Comisión de Reforma de la Educación, a la que incumbe redefinir el concepto de educación, los nuevos roles de los agentes educativos, los fines y objetivos de la enseñanza, de proponer un nuevo sistema, de sugerir nuevas formas de organización y de participación de la comunidad.

La Reforma otorga una gran importancia a la descentralización administrativa, que se concreta por intermedio de los núcleos educativos comunales. Estos centros o núcleos constituyen una unidad autogestionada, base de todo el sistema de educación nacional, en el cual se conjugan los esfuerzos de la comunidad local, de las autoridades del Estado, de los padres y de los educadores. Estos núcleos incluyen todos los servicios comunales y juegan no solamente un rol educativo, sino, igualmente, un rol económico político.

La reforma tiene realizaciones interesantes en el dominio de la educación no formal. La Ley general propone una verdadera movilización de la comunidad en el proceso de autoeducación libre y permanente.

## La Reforma educativa de Panamá

En el modelo "reformista militar", es preciso citar igualmente la reforma educativa de Panamá. El gobierno del general Torrijos, pone en marcha, en el cuadro de las transformaciones económico-sociales una reforma concebida como un instrumento de la lucha por el desarrollo, la independencia y la descolonización del pueblo panameño."

La noción de escuela tradicional fue sustituida por la noción de "comunidad escolar". Se pone el acento sobre los aspectos esenciales de la vida colectiva, tales como la salud, los recursos, la habitación, el clima moral y afectivo de la familia, etc. En dicho programa se desarrolla una de las innovaciones más interesantes, tendiente a asociar la educación y el trabajo productivo: las escuelas de producción. Estos centros educativos, verdaderos núcleos de desarrollo educativo integrado, ofrecen la llamada educación básica o educación de base, concebida como una educación que asegura, por la enseñanza y el trabajo, la formación intelectual y manual.

Las comunidades se organizan alrededor de estos centros contribuyendo así a la solución de sus problemas. Se tiende a establecer una coordinación entre estos núcleos de desarrollo educativo, la "estructura del poder popular" y otras instituciones del Estado.

En 1977 existían 110 centros que correspondían a 1103 escuelas satélites, a las que asistían 47.621 alumnos.

## El nuevo estado militar. La militarización de la sociedad civil

El desarrollismo había representado de alguna manera una "tentativa pragmática" de compromiso entre las diversas fracciones de las clases dominantes locales y el capital imperialista. Tentativa que la lógica del capitalismo monopolista encontraba poco viable. Las necesidades internas de la acumulación capitalista en una coyuntura internacional crítica, que imponía más y más la dominación del capital y por consecuencia una nueva estrategia imperialista, serán los factores que intervendrán de una manera decisiva en la sustitución del modelo de desarrollo económico y en la necesidad más y más urgente de encontrar una expresión política que represente, sin lugar a dudas, al capitalismo monopolista. Un proceso de monopolización de los sectores dinámicos de la estructura productiva alcanza

un maximun. Un sector moderno, altamente tecnificado, aquel que produce bienes durables y bienes de capitales, alcanza un relativo desarrollo. En este sector se ubican, gracias a su poder, las empresas transnacionales, las que de este modo hacen aún más dependiente la globalidad de las economías regionales. Este modelo económico sacrifica al 75 0/0 de la población, reduce en poco tiempo a menos de la mitad el salario real de los trabajadores. Modifica profundamente la estructura de clases, acentuando los desequilibrios económico-sociales. En estas condiciones infraestructurales, las fuerzas armadas se convierten para el sistema, en el único instrumento viable para disciplinar los factores de la producción, asegurar el proceso de acumulación afectado por la crisis nacionales en el contexto de la crisis internacional; para obtener un mínimo de consenso entre las diferentes fracciones de las clases dominantes, para reprimir el movimiento de masas y eliminar las prácticas ideológicas y políticas revolucionarias, que comienzan a tener sentido para grupos sociales cada vez más importantes, después de las experiencias nacionalistas populares y desarrollistas modernizantes.

En este período las fuerzas armadas se convierten no solamente en organizadoras de un aspecto de la superestructura, es decir, de la sociedad política, sino igualmente de la sociedad civil y de la infraestructura económica. Su dirigismo, en este último caso, aunque parezca contradictorio, se ejerce para asegurar el liberalismo económico más extremo y completar sin trabas el proceso de desnacionalización de las economías de la región.

### Consecuencias del proceso de militarización sobre el plan educativo

Las élites militares se transforman en organizadoras de la sociedad civil: sistema escolar y cultural, medios de comunicación de masas, e institutos de investigación, son puestos bajo su control y a través de ellas tratan de ejercer el monopolio intelectual y la difusión de una ideología centrada en el concepto de "seguridad nacional" y de la lucha contra el "comunismo internacional".

Resulta prematuro evaluar, con justicia la importancia y los múltiples incidentes de esta situación económica-social en el nivel educativo. Sin embargo una baja en la calidad de la educación ofrecida a las masas es evidente, sobre todo en las áreas rurales, como lo indican las tasas de analfabetismo y de deserción escolar. Un neto

proceso de regresión educativa se verifica en los países que poseían un alto nivel de desarrollo educativo (Argentina, Chile, Uruguay, por ejemplo).

Los salarios reales de los profesores en los países citados, han disminuido sensiblemente en relación al costo de la vida, lo que ha traído como consecuencia, la deserción de muchos educadores. Los sindicatos y asociaciones profesionales de educadores no tienen libertad de acción. Muchos de sus dirigentes han sido encarcelados, asesinados o han desaparecido en ciertos países. Muchos otros han sido destituidos. La situación de las universidades es crítica. Los gobernantes del Estado Militar han adoptado medidas para limitar el ingreso de los estudiantes a la Universidad, queriendo hacer de ella una universidad elitista y retrotraerlas a la situación de la universidad oligárquica anterior a la reforma de 1918.

El nivel académico del cuerpo docente ha bajado notablemente. La libertad académica ha sido abolida, la autonomía universitaria suprimida, así como todo tipo de participación estudiantil en la gestión universitaria. Muchas carreras, consideradas peligrosas o subversivas han sido suprimidas, especialmente en el dominio de las ciencias humanas.

Los efectos de la represión ejercida por estos regímenes sobre los individuos comienzan a ser estudiados (1). Estos efectos pueden variar de intensidad según los individuos hayan sufrido directamente la represión o hayan sido víctimas indiferenciadas de la violencia institucionalizada.

Los sistemas educativos de estos regímenes se convierten cada vez más en sistemas elitistas; la educación se ve sometida a un control ideológico que se ejerce por intermedio de diversos mecanismos: supresión de contenidos curriculares considerados subversivos, prohibición de ciertos textos y de la lectura de autores determinados; presiones sobre los profesores para obligarlos a una cierta autocensura; prohibición de ciertos métodos didácticos o científicos. El hombre occidental y cristiano en el sentido más regresivo y medieval de la expresión, que se tiende a modelar por la fuerza, resulta totalmente opuesto al hombre libre que reclama toda democracia.

## BIBLIOGRAFIA

- Arévalo, J.J. *La pedagogía de la personalidad*. Buenos Aires, Edit. El Ateneo, 1957.
- Carnoy, Martín. *La Educación como imperalismo cultural*. México, Edit. Siglo XXI, 1970.
- Castillo, Isidro. *México: sus revoluciones sociales y la educación*. México, Ed. Gobierno del Estado de Michoacán, 1976.
- Comblin, Joseph. *Le pouvoir militaire en Amérique Latine. L'ideologie de la sécurité nationale*. Paris, Edit. Jean Pierre Delarge, 1977.
- Fernández, Santos y otros *Cuba: una revolución en marcha*. París, Edit. Ruedo Ibérico, 1976.
- Furter, Pierre. *Educação e reflexao*. Brazil, Edit. Vozes, 1966.
- Ianni, Octavio. *La formación del Estado populista en América Latina*. México, Ediciones Era, 1975.
- Labarca, Vasconi, T., Funkel, S., Recca, I. *La educación burguesa*. México, Edit. Nueva Imagen, 1977.
- Mantovani, Juan. *La educación y sus tres problemas*. Argentina, Universidad de Tucuman, 1943.
- Marini Ruy, Mauro. *Sous developpement et revolution en Amérique Latine*. París, Edit. Maspero, 1972.
- Portantiero, Juan Carlos. *Estudiantes y Política en América Latina*. México, Edit. Siglo XXI, 1978.
- Ribeiro, Darcy. *La Universidad latinoamericana y el desarrollo social en Lyset y Solaire, Elites y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1971.
- Roura Parella, J. *Educación y ciencia*. Edit. La Casa de España en México, 1940.
- Tedesco, Juan C. *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1908)*. Buenos Aires, Edit. Panedille, 1970.
- Texeira, A. *Valores proclamados e valores reais nas instituções brasileiras en R. Bep*. Río de Janeiro, 1962.
- Towsend, Williams. *Lázaro Cárdenas, demócrata mexicano*. México, Edit. Grijalbo, 1954.
- Vaconi, T.A., y García de Almeida. *La développement des ideologies dominantes en Amérique Latine*, en revue Tiers Monde, Pufiedes. t, XV, No. 57, Paris, Janvier-Mars 1974.
- Weinberg, Gregorio, *Modelos educativos en el desarrollo histórico de América Latina*. UNESCO – CEPAL – PNUD, 1977.